

**Instituto de Investigación Gino Germani**

**VI Jornada de Jóvenes Investigadores.**

**10, 11 y 12 de noviembre de 2011**

Evelith Gabriela Gutierrez Guerrero.

Estudiante avanzada de la Carrera de Ciencia Política de la Universidad Católica de Santiago del Estero- Departamento Académico San Salvador-

[sol\\_ymarea@hotmail.com](mailto:sol_ymarea@hotmail.com) [Gutierrezevelith@gmail.com](mailto:Gutierrezevelith@gmail.com)

Eje problemático 3. Protesta y conflicto social. Prácticas de organización y procesos de transformación.

**La organización política de los pueblos originarios de las tierras bajas Jujeñas.**

Los guaraníes habitan actualmente, al igual que lo hacían en el pasado en el territorio que corresponde al suroeste de Brasil, noreste de Argentina, Paraguay, parte de Bolivia como así también de Uruguay.

Nuestro objeto de estudio se centra en Las tierras bajas de Jujuy, Argentina. Se ubican al oeste de la provincia y corresponden a lo que popularmente se conoce como la zona del Ramal, por el extendido del ramal del ferrocarril Central Norte a principios del siglo XX. Más recientemente, tomando como referencia la conformación geográfica de la zona, se la denomina Yungas en referencia a la ceja de selva cordillerana.

Geográficamente consiste en una planicie a nivel del mar -a excepción de la ceja de selva cordillerana, con abundante vegetación boscosa, lo que la diferencia fundamentalmente de la zona andina, montañosa, y en general árida y con escasa cubierta vegetal. El clima de las tierras bajas es subtropical con inviernos secos y templados, y fuertes precipitaciones y elevadas temperaturas estivales.

Corresponde a los departamentos de San Pedro, Ledesma y Santa Bárbara que se ubican al sudeste de la provincia de Jujuy y cuenta con una población aproximada de 15.000 habitantes (INDEC 2002).

Sobre el origen de los guaraníes de las tierras bajas de la provincia de Jujuy, aún se ignora cuales fueron la causas que provocaron los flujos migratorios hacia la ceja de selva de los

andes desde la Amazonía oriental, pero se cree que vinieron en demanda de Kandire, que es el señor del metal verdadero y de todas las cosas buenas... que parece ser una variante de la 'tierra sin mal'. La búsqueda de la tierra sin mal, la tierra del kandire, la tierra de la abundancia es un elemento estructurante en la cosmovisión Guaraní.

Las familias guaraníes residen en las zonas periféricas de las ciudades de las tierras bajas (ramal) y en localidades rurales aledañas. En las dos principales ciudades, San Pedro y Libertador San Martín, existe una fuerte diferenciación y segregación entre los barrios y el centro de la ciudad. A su vez entre barrios se diferencian entre sí. Se distinguen aquellos en los que habita la gente más pobre, en general se trata de zonas periféricas, y el estigma urbano los identifica como los barrios más peligrosos de la ciudad. Estos tienen calles de tierra y aquí los servicios públicos son mínimos, algunos no cuentan con agua potable ni electricidad. En las zonas urbanas más pequeñas o (pueblos), particularmente en Fraile Pintado y Santa Clara, existen barrios habitados mayoritariamente por guaraníes, es el caso del barrio Virgen del Valle y otros asentamientos recientes, que son fuertemente estigmatizados por gran parte del resto de la población. En Santa Clara, encontramos un barrio con pequeñas viviendas (de dos habitaciones y núcleos húmedos) construidas por el Estado, adjudicadas a las familias aborígenes. De esta manera, al estigma que se les asigna socialmente por ser aborígenes, se le suma la segregación por habitar espacios considerados peligrosos.

Las construcciones sociales sobre los guaraníes han estado cargadas de fuerte etnocentrismo sobre su forma de organización social y política. Se los ha visto como "salvajes", "bárbaros" "primitivos" con total desprecio hacia las jerarquías estatales occidentales, es decir han sido vistos como sociedades "sin estado, acéfalas o segmentarias" (Saignes 1990:9). Pero esta situación estaba generalizada, para todos los pueblos originarios del país, desde el momento de conformación del Estado Nacional en 1853.

En Argentina la conceptualización de la política indígena como política social es bastante reciente. El Estado Nacional se caracterizó por negar históricamente la existencia de la población indígena en su territorio, lo que derivó en políticas de exterminio físico y cultural que se extendieron desde el momento de su conformación hasta bien entrado el siglo XX.

Un fuerte impulso homogenizador llevó a la invisibilización de la población indígena, lo que dio paso a una enorme masa de inmigrantes, quienes llegaron al territorio a fines del siglo XIX y principios del XX. Tal inmigración, procedente de Europa, fue la respuesta a una

política activa por parte del Estado Nacional que se propuso “poblar” el territorio con el fin de fundar una nación “civilizada”.

Más allá de los dramas sociopolíticos que atraviesan la historia nacional, la constitución de la población argentina como fruto de un “crisol de razas” se fue consolidando como mito fundante de la argentinidad (Briones, 2001). Las prácticas homogeneizadoras aplicadas sistemáticamente por el Estado, especialmente a través de su sistema educativo, se corresponde con esta forma de concebir la identidad nacional. Así es como lo indígena no aparece en la agenda nacional hasta mediados de 1980.

A partir de los ochenta y fundamentalmente en los noventa, podemos encontrar acciones estatales tendientes a un tibio reconocimiento en el ámbito jurídico en relación a los derechos de los pueblos originarios. Pero la distancia entre la jurisprudencia que avanza en el reconocimiento, y las prácticas del Estado son todavía muy grandes.

Actualmente, existen una serie de factores que afectan gravemente a las poblaciones indígenas, como la desarticulación de los sistemas económicos originarios, el acceso restringido o nulo a los recursos naturales, la expropiación de sus territorios, los lugares donde viven seriamente transformados por la urbanización o proyectos productivos de distinta índole que deterioran francamente las condiciones medioambientales y con ellas, la calidad de vida de las poblaciones revelando la vulnerabilidad de las mismas.

Sin embargo, estas sociedades originarias como la guaraní basaban y basan su organización sociopolítica en formas y organizaciones jerárquicas distintas a las occidentales ya que son prácticas políticas ancestrales que siguen vigentes, y no por ello superiores ni inferiores. En cuanto a su sistema político interno, la nación guaraní no tiene actualmente en pleno 2011 un presidente, porque su máxima autoridad ha fallecido hace cinco años, una mujer que supo hacerse conocer, valorar dentro del mundo guaraní. Hablando con Rebeca Camayo una originaria del lugar, ocupando el status de Mburuvicha Guazú, ella comentó lo grande que fue esta señora, su máxima autoridad conocida como Gloria Pérez, para ellos fue la “Campita Guazú”, que sería su presidente. Hoy este lugar se encuentra vacío, Rebeca sostuvo que todavía nadie de su comunidad se atreve a ocupar este status categorico. También nos comentaba la Mburuvicha de la Comunidad Ava Guaraní Rebeca Camacho un poco más a cerca de su gran líder la Cuña Campinta Gloria Pérez, nació en Fraile Pintado, comunidad aborigen del pueblo guaraní. Su historia fue la historia de la mayoría de las mujeres indígenas de la región. Estudio en la escuela primaria solo hasta 5to grado, su escuela más importante

fue su pueblo. Allí se nutrió de sabiduría, espiritualidad y la fuerza necesaria para emprender el proceso de reivindicación del pueblo guaraní. Desde muy joven ella tuvo una vocación fundamental por los intereses de su pueblo, porque comenzaba a ver lo que era el sometimiento de su gente. Salía por las calles del pueblo con su Arete Guazú, dando a conocer al mundo que los guaraníes existían también en Jujuy. Era una mujer valiente y sabia que se levantó para defender a su pueblo, su nombre representa un hito en la causa de los pueblos indígenas de Jujuy.

Esta Mburuvicha Rebeca también resalto la importancia que tiene la los festejos de la ceremonia religiosa cultural del Arete guazú que coincide con el festejo del carnaval y que se expresan a través de lo que ellos llaman “pim pim”. Quiere decir “fiesta grande” se celebra en territorios donde hay comunidades guaraníes, como Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Los antepasados lo hacían para festejar la buena cosecha, la del maíz, de la batata. El maíz era la materia prima principal para elaborar alimentos y también bebidas como la chicha. La gran fiesta del pim pim que se inicia con una ceremonia donde se le da gracia a nuestro dios yanderu Tumpa (Ñande ru Tupã) por la buena cosecha y a la tierra por habernos dado sus frutos. Integrantes del grupo llevan sus rostros cubiertos con una mascarita confeccionadas con telas diversas pintadas con colores fuertes. Representan a los espíritus de los antepasados, los ancestros la preparaban con elementos que extraían del monte. El pueblo Ava Guaraní en esta fiesta grande reviven a todos los que ya no están. Para que nos den la fuerza suficiente para seguir adelante.

En la tremenda labor de la Campinta Guazú dejo un conjunto de legados y proyectos por ejecutarse, en su labor como líder guaraní en más de una ocasión tuvo que elegir entre su familia y su gente, su pueblo por que su esposo no le acompañaba en la labor comunitaria. Según la Mburuvicha de la Comunidad Ava Guaraní la Sra. Rebeca Camacho, esta Líder Gloria que en paz descansa sostenía, que ya falta poco. La lengua de nuestros abuelos se va a enseñar. Estamos en el tiempo del “ojevy guasu” (gran retorno), donde todo vuelve, donde todo va a comenzar de nuevo, donde las mujeres vamos a hacer hincapié en “E.I.B” (educación intercultural bilingüe) el nokoy ñe’e, para nosotros. Pero estas obras ella no alcanzó a verlas por que tuvo que partir pero fue ella quien inició este camino de re identificación. Recién el año 2010 se empezó a trabajar para que el idioma guaraní entre como una lengua más dentro de los programas del Ministerio de Educación de Jujuy porque este es el trabajo que nos dejaron las mujeres que ya no están, como la Sra. Gloria Pérez, la “cambapinta guazú”. Nuestro trabajo es el de fortalecer a nuestros niños, hombres y mujeres

para poder recuperar nuestra lengua materna que está dentro del corazón de cada guaraní. Tiene que empezar a soplar el viento del fortalecimiento de la valentía; que ya no tengan vergüenza, porque no es vergüenza hablar nuestra lengua. Recordar en ella a nuestros abuelos para que puedan hoy descansar, dormir y darnos esa fuerza que hoy necesitamos; porque si bien estamos trabajando, igual hay piedras en el camino, barreras que tenemos que cruzar. El viento del fortalecimiento viene en un remolino, es “yvytu tanta” yvytu ata (viento fuerte), es fortaleza, madurez, comprensión. Es el trabajo de todos unidos, sostuvo la Sr. Rebeca Camacho una Mburuvicha de la Comunidad Ava Guaraní.

El otro nivel político de la comunidad Ava Guaraní es la Mburuvicha Guazú, que equivale a los “gobernadores” este nivel está compuesto por 33 miembros que representan a la comunidad guaraní, quienes son elegidos directamente por el pueblo. Estas elecciones son de acuerdo al estatuto, que es un sistema de normas interno que proviene de sus antepasados, que termina regulando la vida Guaraní, es una forma de vida natural, con un sistema interno como en toda comunidad actual organizada jurídico y políticamente, la diferencia es que el mundo occidental tienen sus normas a las que ellos los Guaraníes también están sometidos, ya que forman parte del estado nacional pero además internamente respetan las propias.

En cuanto al periodo de duración del mandato es de cuatro, ocho o más años, esto está señalado en el estatuto y es discutido en la asamblea general que se reúnen cada quince días para tratar temas de su interés comunitario. Frase que citó la Mburuvicha Camacho en relación al periodo de mandato “hasta que sierren los ojos” o sea es un mandato indeterminado. Haciendo alusión a la composición de la estructura política, sus miembros son más del género femenino que del género masculino, debido a que ellas son las que más se preocupan por la causa Guaraní. Sosteniendo afirmó la Mburuvicha “es el tiempo de levantar la cabeza y decir, nosotros somos los dueños de la tierra”... No tenemos porque avergonzarnos, porque en la historia somos grandes. Queremos compartir y tener buena convivencia con todos los hablantes para que trabajar sea fructífero y podamos vivir en paz.

Entre los Mburuvicha integrados por treinta tres miembros activos representantes de las Tierras bajas Jujeñas, podemos citar a Floirán Tercero, de la comunidad de Libertador General San Martín, Abel Camacho, Rebeca Camacho.

El otro nivel de su organización política es Mburuvicha Rai, este es el segundo nivel más importante de la organización Guaraní, que representaría el Vicepresidente. En la comunidad Guaraní este cargo está en las manos de Germán David, es el segundo cargo, después de

Campinta Guazú que es la presidencia. Hoy Germán David es el referente territorial por el NOA, el Mburuvicha del Movimiento de la Nación Guaraní, de la provincia de Jujuy, quién en primer lugar se refirió al proceso de lucha y cambios que se viene propiciando desde la creación del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios (ENOTPO), para que hoy continuemos trabajando para concretar los anhelos de nuestros pueblos.

### Gráfico01

La organización política de los guaraníes de las tierras bajas de Jujuy.



Esta organización política, es una forma ancestral que viene desde los inicios y de la memoria de la gente guaraní. Es verdad que los jóvenes originarios tienen vergüenza darse a conocer como tal, solamente un 70% de su población se da a conocer como nativos originarios, esto nos relataba la Mburuvicha Rebeca Camacho. También sostuvo que es muy difícil en nuestros tiempos que los jóvenes asistan a la Asamblea General del Pueblo Guaraní, quienes asisten son las madres, y en ello se revela el interés del género femenino por la causa guaraní.

Antes de la reforma de la constitución Nacional de 1994, el tema de los pueblos originarios era un tema prácticamente olvidado, pero en cuanto a su sistema interno, su organización política siempre existió y era la misma de estos tres niveles estratificados anteriormente. Con la reforma de la Constitución Nacional de la década del noventa dio la posibilidad de que muchas cosas salgan a la luz, entre ellas la existencia de los pueblos originarios a nivel

nacional con un conjunto de derechos que fueron reconocidos textualmente pero que no se llevan a la práctica. Dando lugar a que los pueblos originarios se organicen para reclamar sus derechos, como el de la propiedad de la tierra. En este contexto surgieron las figuras de personas que trabajaron mucho y que por tal motivo son recordadas con tanto cariño y respeto. Hay que señalar que de las personas que voy a mencionar algunas ya no están presentes pero dejaron mucho, Yolanda Cruz, Guillermina Segundo, Gloria Pérez, Genoveva, Hermano Martínez, Crisóstomo, Floirán Tercero, Modesta Campo. Estos guaraníes de las Tierras Bajas Jujeñas se focalizaron sobre todo por la lucha de sus tierras durante la década del 90.

Hacia 1998 había 33 comunidades guaraníes, después de la muerte de la Campinta Guazú Gloria Pérez en 2005, se han quedado callados durante cuatro años, resurgiendo en la lucha, sus peticiones en el 2009. Esto paso por que la comunidad Guaraní se quedó sin un umbral fundamental y les costó levantarse pero ese puesto hoy no es de nadie, esto sostuvo una originaria del lugar. Después de reequilibrarse la comunidad guaraní se forman las organizaciones, una en San Pedro y Santa Bárbara que lleva el nombre de KEIREMBA IYAMBAE, que significa “guerrero sin dueño”, cuyo dirigente es el Mburuvicha es Abel Camacho. La otra organización representa la zona de Libertador General San Martín y se llama APGE, que significa “Asamblea del Pueblo Guaraní”, la cual se divide en dos debido a un fuerte conflicto interno. Por un lado está Matilde Lucio y por el otro Modesta Campo, que se está involucrando con la Túpac Amaru una organización barrial ajena a los pueblos originarios del lugar.

## Bibliografía:

CONTI, V, TERUEL, A y LAGOS, M (1988) Mano de obra indígena en los ingenios a principios de siglo. En: Conflictos y Procesos de la Historia Argentina Contemporánea. CEAL, Buenos Aires.

FOGEL, R (1992) Continuidades y cambios en el modo de ser. El caso de los guaraníes. pp. 29-70 En: Suplemento Antropológico. Vol. XXVII, Nro. 1. Asunción, Paraguay.

MARTINEZ SARAZOLA, C (2005) (1992). Nuestros paisanos los indios. Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina.

MARTINEZ SARAZOLA, C (2005) (1998). Los hijos de la tierra. Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina.

KINDGARD, FEDERICO MARIO; (2009): Breve Reseña Histórica Sobre La Presencia Guaraní en el Territorio de la Actual Provincia de Jujuy. -



